



Acciones simbólicas que subyacen a la toma de decisiones de estudiantes universitarios con bajo rendimiento académico: un estudio caso

Hernán Sánchez

Universidad del Valle, Colombia
hernan.sanchez@correounivalle.edu.co

Marisol Cáceres

Universidad del Valle, Colombia
marisol.caceres@correounivalle.edu.co

Resumen

Esta investigación aborda el fenómeno de la permanencia estudiantil a través del análisis de las acciones simbólicas que guían las decisiones de estudiantes en bajo rendimiento académico durante el periodo post pandemia por COVID-19. Integrando la teoría de la acción simbólica de Ernest Boesch y la teoría ecológica del desarrollo de Urie Bronfenbrenner, se explora cómo estas teorías se complementan y desafían mutuamente para entender las decisiones de estudiantes universitarios. La investigación se centra en Ana (19 años, afrodescendiente) y Alejandra (20 años, mestiza), utilizando un enfoque exploratorio descriptivo de estudio de caso. Los datos se recopilaron mediante entrevistas fenomenológicas y registros de correspondencia, bajo un marco ético aprobado por

la Facultad de Psicología de la Universidad del Valle. Los resultados revelan que las acciones de Ana y Alejandra están influenciadas por barreras y fronteras que afectan su rendimiento académico y su permanencia en el sistema educativo. Se concluye que comprender estas dinámicas es crucial para diseñar estrategias efectivas de retención estudiantil, destacando la necesidad de estudios cualitativos que consideren la singularidad de cada caso y los contextos diversos en los que los estudiantes interactúan.

Descriptor: Acompañamiento, Rendimiento Académico, Permanencia, Toma de Decisiones.

Introducción

Este trabajo de investigación aborda el fenómeno de la permanencia estudiantil a partir del análisis de las acciones simbólicas que configuran la toma de decisiones de estudiantes que obtuvieron un bajo desempeño académico en el periodo de post pandemia por COVID 19. Para hacerlo, propone un diálogo de frontera entre la teoría de la acción simbólica de Ernest Boesch y la teoría ecológica del desarrollo de Urie Bronfenbrenner. Este diálogo permite comprender cómo ambas teorías pueden complementarse, enriquecerse y desafiarse mutuamente para analizar las acciones simbólicas que subyacen a la toma de decisiones de estudiantes universitarios en situación de bajo rendimiento académico.

Boesch (1991) explica la frontera como la separación entre dos áreas que deben adaptarse en forma y dirección. El diálogo de frontera entendido como la interacción e intercambio que ocurren en el límite de convergencia entre estas dos teorías, crea una oposición binaria. Cada teoría representa un “aquí” (lo conocido y establecido) y un “más allá” (lo nuevo y desafiante) e involucra una ambivalencia simbólica al desafiarse y complementarse.

Desde la perspectiva denominada Constructivismo Semiótico Cultural la acción simbólica es individual y surge contextualmente, es decir, acción y cultura son indisolubles en la construcción de la subjetividad. De esta manera, en el ciclo cultura-individuo-cultura emerge una concepción relacional desarrollista, el individuo está por descubrir las oportunidades y límites de la acción que la cultura colectiva le ofrece, utilizando esas oportunidades para asirlas en la cultura personal, esto es reconstruyéndola, creando nuevas posibilidades de acción para sí y para el *otro* (Boesch, 1991; Valsiner, 2006).

Bronfenbrenner (1987) propone la teoría ecológica, que aborda la interconexión de diferentes sistemas interconectados (microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema) en el desarrollo humano. El microsistema se revela como un patrón distintivo de actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno específico, con características físicas y materiales particulares. Contiene el entorno inmediato y más íntimo en que el individuo se desarrolla. Para Bronfenbrenner un microsistema “es un patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado, con características físicas y materiales particulares.” (Bronfenbrenner, 1987, p.41).

El mesosistema surge como una red dinámica de microsistemas interrelacionados. Cada mesosistema se forma o expande cuando la persona en desarrollo entra en un nuevo entorno, creando así una estructura más amplia que abarca múltiples microsistemas. En este nivel, se exploran las interrelaciones entre dos o más entornos, como las relaciones entre familia y escuela, familia e iguales, y escuela. “Comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente” (Bronfenbrenner, 1987, p.44).

El exosistema abarca ámbitos fuera de la experiencia directa del sujeto pero que ejercen una influencia indirecta en su desarrollo. Estos ámbitos inaccesibles para él constituyen un nivel más amplio de análisis, donde las unidades de análisis son sistemas más grandes, como el Sistema N más 2, estructuras interpersonales más extensas. Incluye los ámbitos que se encuentran fuera de la experiencia del individuo, pero que ejercen influencia directa en su desarrollo. Contiene uno o más entornos

que no se encuentran en la experiencia directa del individuo pero que le afectan indirectamente. Para Brofenbrenner:

Un exosistema se refiere a uno o más entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan a lo que ocurre en el entorno que comprende a la persona en desarrollo, o que se ven afectados por lo que ocurre en ese entorno (Brofenbrenner, 1987, p.44)

El macrosistema, contiene el contexto más lejano al individuo, para efectos de esta investigación, los estudiantes. De manera que en este sistema se encuentra la influencia de las políticas educativas y las reformas académicas, las ideologías y la cultura entre otros campos que podrían influir o no en su decisión de desertar o permanecer en el sistema educativo. Al respecto de esta estructura, el autor informa:

El macrosistema se refiere a las correspondencias, en forma y contenido, de los sistemas de

menor orden (micro, meso y exo) que existen o podrían existir, al nivel de la subcultura o de la cultura en su totalidad, junto con cualquier sistema de creencias o ideología que sustente estas correspondencias.” (Brofenbrenner, 1987, p. 45)

Brofenbrenner aborda la interacción constante y recíproca entre el individuo y sus diversos entornos ecológicos, mostrando cómo los diferentes niveles de contexto afectan el desarrollo. Esta teoría enfatiza los patrones de actividad y relaciones en las que el individuo participa, subrayando la importancia de los actividades, roles y relaciones en los diferentes contextos de interacción.

Esta investigación, se propuso analizar las acciones simbólicas que van configurando las decisiones de estudiantes de psicología en situación de bajo rendimiento para evitar la exclusión del sistema educativo universitario.

Metodología

Esta investigación exploratoria descriptiva con un diseño de estudio de caso (Yin, 2009), analiza las acciones simbólicas que configuran las decisiones de dos estudiantes de psicología en situación de bajo rendimiento académico durante los periodos académicos de 2022 al 2023: Ana (19 años, afrodescendiente) y Alejandra (20 años, mestiza). Los instrumentos usados fueron la entrevista fenomenológica y el registro de correspondencia. El procedimiento inicia al firmar los consentimientos autorizados por el comité de ética de la Facultad de Psicología de la Universidad del Valle y la llamada a las estudiantes a participar en un acompañamiento semanal, dada su situación de bajo rendimiento académico. El Modelo de análisis retoma la bidireccionalidad del ciclo cultura – individuo

– cultura que une dos matrices de pensamiento psicológico. El análisis teje las proposiciones hermenéutico-fenomenológicas que permiten construir una concepción del sujeto que interpreta símbolos y descifra secretos de la cultura con la clave que da el lenguaje (Boesch, 1991). Así, cuando la unidad de análisis se sitúa en procesos sociales o macro, se utiliza un abordaje hermenéutico y cuando se sitúa en procesos individuales o micro-genéticos se usa un abordaje fenomenológico.

Las categorías de análisis planteadas fueron tres, acciones simbólicas, toma de decisiones y potencial de acción en diferentes contextos de interacción; microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema.

Resultados

Los resultados muestran que en las acciones de Ana y Alejandra se interponen barreras y fronteras para conseguir una meta: superar el bajo rendimiento académico y evitar salir del sistema educativo. Para la óptica boeschiana, se ultrapasa una barrera, cuando el sujeto puede volver al patrón de acción anterior. Entonces, Ana diversifica su acción. Sus metas se forman de patrones deseados e imaginados para continuar en el sistema educativo. Busca ultrapasar la barrera del bajo de rendimiento y asume el proceso de acompañamiento como una frontera que exige de ella una postura reflexiva de sus acciones. Para Alejandra el bajo rendimiento es una barrera insuperable y la reconfiguración de sus metas son fronteras para el tránsito a otro programa académico en otro sistema universitario.

Para Boesch (1991), la barrera dice al respecto de antagonismo del mundo en relación con el sujeto. Ana y Alejandra se reconocen como estudiantes anónimas para el sistema universitario durante el periodo de la pandemia. Este sentimiento de anonimato las dejó sin información o acompañamiento en la toma de decisiones efectivas para evitar la pérdida de asignaturas. No obstante, después de la pandemia, emerge para Ana una frontera en el proceso de acompañamiento que origina la idea de oposición binaria entre el “aquí” y el “allá”. El “aquí” representa algo más conocido que genera un sentimiento de seguridad en concentrar su energía vital exclusivamente en su proceso de formación profesional que también implica un sentimiento de monotonía y tedio. Entre tanto, el “allá”, su trabajo con la comunidad representa lo desconocido y menos transparente, generando inseguridad y ansiedad, pero también curiosidad y excitación por la novedad. La tensión dialógica entre formación y trabajo es el

horizonte formativo que busca continuamente resolver Ana.

Para Bronfenbrenner (1987), el estudio de los ambientes en los que actuamos es crucial para apartarnos de las descripciones detallistas y los procesos sin contenido. Este enfoque permite comprender cómo los contextos influyen en el desarrollo humano y cómo las interacciones complejas entre el individuo y su entorno dan forma a la persona en constante cambio. En este sentido, la psicología del desarrollo, bajo la guía de la Psicología Ecológica de Bronfenbrenner, se convierte en un medio para revelar conexiones más profundas y significativas entre las experiencias individuales y los entornos cambiantes. A través de la combinación de descripción y explicación, esta perspectiva permite trascender la dicotomía entre la complejidad de la vida humana y la necesidad de comprenderla de manera sistemática.

Bronfenbrenner (1987) presenta la ecología del desarrollo humano, a partir de la tesis de que éste va a depender de la capacidad del ser humano para acomodarse a las propiedades cambiantes y las interconexiones sociales de sus diferentes entornos. Dicho de otra manera, las capacidades humanas de la persona en desarrollo van a depender de los diferentes contextos sociales y las transiciones entre estos. Para Ana, el establecimiento de relaciones mesosistémicas le permiten configurar el potencial de acción que no solo depende de su experiencia de acción y capacidad de estructuración, sino que también está influenciada por factores externos como el entorno, los modelos sociales, los patrones culturales y las etapas de la vida.

Conclusión

En conclusión, esta investigación proporciona una comprensión detallada del curso de las acciones simbólicas, en la trayectoria de decisiones que una estudiante toma para sostenerse en el sistema educativo. Analiza cómo sus experiencias pasadas y su visión de futuro influyen en diferentes decisiones que la llevan a asegurar su permanencia y progreso académico. Enfatiza además, en la importancia de centrarse en la retención de estudiantes y en la realización de estudios cualitativos en profundidad, en los que se aborden a las personas como casos individuales con contextos únicos y no simplemente como datos estadísticos. Esta perspectiva permite una comprensión precisa de los factores que influyen en la permanencia estudiantil.

Referencias

- Boesch, E. E. (1991). Symbolic action theory and cultural psychology. Springer
- Sánchez, P., Vásquez Truissi, M., & Arias-Castillo, L. (2021). Estrategias de afrontamiento en el marco de un proceso de acompañamiento entre pares. *Congresos CLABES*. Recuperado a partir de <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/3413>
- Simão, L.M. (2023) *Dialogical Essays From Difference to Sharing in I-Other Relationships*. Nueva Zelanda: Springer
- Valsiner, J. (2006). Culture in Minds and Societies: Foundations of Cultural Psychology. Clark University.
- Yin, R. K. (2003) Case study research; Design and method. Sage

